



NORTEAMERICA ¿CRECIMIENTO O RECESIÓN?

Periodo de incertidumbre en Estados Unidos, y no sólo política puesto que éste es un año de elecciones, sino también porque aunque las cifras oficiales dicen que la economía avanza a un ritmo moderado hay algunos factores que indican lo contrario. De hecho, son muchos los expertos que aseguran que se producirá una recesión en el país durante 2016 y hay quienes se preguntan si Estados Unidos volverá a ser capaz de volver a un crecimiento medio anual del 3%.

■ CRISTINA RODRÍGUEZ (NUEVA YORK)



La Casa Blanca, en Washington (EEUU).



El PMI compuesto de EEUU refleja el menor ritmo de expansión de la economía del país desde hace casi 2 años.

Para algunos expertos la economía del país tiene tres grandes problemas: los salarios que se han estancado, el crecimiento que es mediocre y el sector manufacturero que es débil. Y eso a pesar de que las empresas estadounidenses están contratando, el petróleo es barato, las ventas de automóviles están aumentando y hasta el déficit público se está reduciendo. La actividad del sector privado de Estados Unidos experimentó en febrero una significativa desaceleración, según refleja el índice PMI compuesto, que ha caído hasta los 50,1 puntos desde los 53,2 de enero. Esto supone el menor ritmo de expansión de la primera economía mundial desde octubre de 2013.

Según el Departamento de Comercio el Producto Interior Bruto (PIB) del país avanzó a un ritmo anual del 1% en el cuarto trimestre del año pasado y el crecimiento acumulado en todo el año quedó en el 2,4 %, la misma cifra que en 2014. Un dato que superó las expectativas de los analistas,

que preveían un crecimiento de solo un 0,4%. Aún así, refleja una ralentización frente al 2% registrado en el trimestre anterior. De hecho, la economía estadounidense no ha crecido por encima del 3% anual desde 2005, lo que arroja dudas sobre la solidez de la recuperación.

Además el déficit comercial estadounidense ha subido un 4,6% en 2015 por la caída de las exportaciones, hasta situarse en los 531.500 millones de dólares. Y el déficit presupuestario, según la Oficina Presupuestaria del Congreso, crecerá este año 2016 por primera vez desde 2009, en concreto llegará a 544.000 millones de dólares, equivalente a un 2,9% del PIB.

Por su parte, la actividad manufacturera del país repuntó en febrero hasta

EL DÉFICIT COMERCIAL ESTADOUNIDENSE SUBIÓ UN 4,6% EN 2015 POR LA CAÍDA DE LAS EXPORTACIONES



el 49,5%. Aún así el índice ISM se situó por debajo de 50 por quinto mes consecutivo, lo que es una señal de contracción (la barrera de los 50 puntos indica la expansión o no de la actividad económica del país). En cuanto al ISM no manufacturero, retrocedió ligeramente desde el 53,5% hasta el 53,4%, aún así superó las previsiones del mercado.

Otro sector importante a tener en cuenta para el devenir de la economía es el inmobiliario. Según ha publicado la Asociación Nacional de Promotores Inmobiliarios, la venta de viviendas de segunda mano ha aumentado a su mayor ritmo interanual desde 2013. En concreto la cifra alcanzó los 5,47 millones de viviendas vendidas, un 11% más que en 2014. Por otro lado, y según el Departamento de Comercio, la venta de casas nuevas cayó un 9,2 % en enero y alcanzó un ritmo anual de 494.000 unidades, la cifra más baja desde octubre. En cuanto al gasto en construcción en Estados Unidos, alcanzó en enero los 1.140 millones de dólares,

lo que representa un incremento del 1,5%, según datos del Departamento de Comercio.

Importante también como indicador económico la confianza de los consumidores. Según The Conference Board este índice bajó en febrero más de lo esperado, de 98,1 a 92 puntos. En cuanto al gasto de los consumidores, que supone casi dos tercios de la actividad económica en Estados Unidos, creció a una tasa anual del 2% frente al cálculo inicial del 2,2%. En cuanto a la cifra del IPC, se mantuvo estable en enero. En 2015 el índice de precios de consumo de Estados Unidos subió un 0,7% y la inflación acumulada en todo 2015 se situó en el 0,7 %.

EL DESEMPLEO ESTADOUNIDENSE EN EL 4,9%

Las cifras de empleo parecen indicar que la economía estadounidense va por el buen camino. El mercado laboral del país registró 242.000 nuevos ocupados en febrero lo que indica que

el ritmo de contratación es sólido. La tasa de desempleo se mantuvo en el 4,9% en febrero, repitiendo cifra por segundo mes consecutivo. Este dato, por debajo de la barrera del 5%, no se alcanzaba desde febrero de 2008.

El presidente estadounidense Barack Obama recalca en la sala de prensa de la Casa Blanca que se trataba de la cifra más baja en 8 años y que el paro se había reducido a la mitad tras superar el 10 % en el año 2010.

El número total de parados es de 7,8 millones, en un país que, en cifras oficiales de 2014, tiene una población de 318,9 millones de habitantes. Entre los principales grupos de trabajadores, las tasas de desempleo se dividen de la siguiente manera: adultos 4,5%, adolescentes 15,6%, blancos 4,3%, negros 8,8%, asiáticos 3,8%, hispanos 5,4%. El número de desempleados de larga duración (aquellos sin trabajo durante 27 semanas o más) era de 2,2 millones en febrero y representaban el 27,7% del total de los parados.

Las grandes empresas estadounidenses están generando empleo a un

ritmo mayor del esperado pese a la tensión en los mercados financieros por la debilidad económica internacional y la fortaleza del dólar. Pero los indicadores muestran una vulnerabilidad: los sectores de la energía y minero que perdieron 19.000 empleos en febrero, por el desplome de los precios del crudo. La minería desde septiembre de 2014 ha perdido 171.000 puestos de trabajo.

Precisamente es lo que opina Matthew Tuttle, CEO/CIO de Tuttle Capital Management, consultado por DIRIGENTES en Nueva York: "La principal fuerza del país es que el mercado laboral está aumentando, pero la debilidad en el sector de la energía tendrá un impacto en la economía".

Estados Unidos registró 230.000 nuevos ocupados de media en el año 2015. Se trata del segundo mejor año desde 1999. Para la presidenta de la Fed, Janet Yellen, "100.000 empleos mensuales son suficientes para seguir por el buen camino".

El problema está en los salarios. Según Michael O'Rourke, analista de



Janet Yellen, presidenta de la Reserva Federal estadounidense (Fed).



El presidente de Estados Unidos, Barack Obama.

Jones Trading, “la debilidad en el promedio de ganancias por hora plantea preguntas acerca de la calidad de los puestos de trabajo creados”. “La familia típica de clase media se está llevando a casa aproximadamente la misma cantidad de ingresos que hace 20 años, una vez ajustada la inflación”, explica O’Rourke. Son muchos lo que esperan que al haber una mayor competencia por los trabajadores, las empresas acaben elevando los salarios a lo largo de este año.

¿AÑO DE RECESIÓN?

Si habrá o no una recesión en Estados Unidos este año es una pregunta que se hacen constantemente inversores, empresarios, economistas y analistas. Hasta ha llegado al debate en la campaña electoral presidencial. La respuesta depende en gran medida de cómo se mida la resistencia y durabilidad de la recuperación. “Hay una gran diferencia entre una recesión y el crecimiento lento, al igual que hay una gran diferencia entre el crecimiento lento y el gran crecimiento”, explica Bob Doll, estratega jefe de acciones de Nuveen Asset Management.

Tras la subida de tipos de interés el 16 de diciembre de 2015 por primera vez en nueve años y medio, la situación ha cambiado. El precio del petróleo ha caído desde entonces y el principal selectivo de Wall Street, el Dow Jones, se ha dejado 1.700 puntos. Además, desde finales de diciembre el dólar se ha apreciado, se ha producido una caída en los mercados de acciones y hasta ha habido un alza del coste de los préstamos.

En palabras de Janet Yellen, tras la reunión del Comité Federal del Mercado Abierto de febrero, “las condiciones financieras en Estados Unidos se han vuelto recientemente menos favorables para el crecimiento y si la situación persiste podría afectar a las perspectivas económicas del país”. Yellen decía que “siempre existe alguna posibilidad de recesión en cualquier momento”, aunque no teme que el impacto de estos cambios puedan llevar a una recesión este año.

Bob Doll cree que la economía estadounidense seguirá con paso firme, aunque lento, creciendo. En declaraciones a la cadena CNN, Doll decía

que “la probabilidad de una recesión este año es cercana a cero”.

Todo lo contrario opina Jim Rogers, inversor y presidente de Roger Holdings, quien explicaba a Bloomberg TV que “hay 100% de probabilidades de que Estados Unidos sufra una recesión durante 2016”. “Han pasado siete u ocho años desde la última recesión en los Estados Unidos, e históricamente se producen cada cuatro o siete años por el motivo que sea. Al menos siempre ha pasado eso”, decía Rogers. “No tiene por qué pasar pero basta con ver la deuda, que es enorme”. Para Holdings la desaceleración de las economías china y japonesa, e incluso de la Zona Euro, podrían significar un contagio para Estados Unidos. Rogers agregaba que un fortalecimiento del dólar históricamente ha sido negativo para las materias primas, y este es el activo más deseado por los inversores actualmente.

De la misma opinión es Matthew Tuttle, de Tuttle Capital Management, quien preguntado por DIRIGENTES explica que “Estados Unidos está a punto de vivir una recesión que será tan profunda como la que

experimentó en el año 2008”. “Estamos en la etapa final del mercado alcista y de una expansión económica. La economía tiene que tocar fondo antes de que el crecimiento pueda reanudarse”. Tuttle agrega que “todo está sufriendo una desaceleración aquí, también a nivel mundial, y lo que pasa en el mundo tiene un impacto en la economía de este país”.

No están de acuerdo con ellos la mayor parte de los economistas de Wall Street, quienes creen que las posibilidades de que la economía estadounidense se contraiga en un plazo de un año es menor del 33%.

Por su parte el economista Larry Summers, exsecretario del Tesoro y profesor de Economía de la Universidad de Harvard, escribía en un artículo que “no estamos en recesión, pero sí creo que tenemos un riesgo de caer en ella con unas probabilidades de una entre tres este año, y de una entre dos en los próximos dos años”. “Todo dependerá de si la Reserva Federal lleva a cabo un ajuste monetario apresurado”.

La presidenta del Banco Central de Estados Unidos ha dejado claro que la intención es seguir subiendo tipos

gradualmente. Pero, aunque la previsión inicial era de cuatro subidas para este año, en la última reunión la Fed redujo estas posibilidades a dos, incluso a una llegado el caso.

OBAMA Y SUS CRÍTICOS SOBRE EL CRECIMIENTO DEL PAÍS

El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, hablaba hace un mes en Jacksonville (Florida) sobre la recuperación económica, en el marco del séptimo aniversario de su millonario plan de estímulo que promulgó en 2009 contra la crisis.

Obama ponía de relieve el éxito de su programa y afirmaba que debido a los cientos de miles de millones de

LA FED HA REDUCIDO LAS CUATRO SUBIDAS DE TIPOS QUE PREVEÍA PARA ESTE AÑO A DOS, INCLUSO A UNA, DEPENDIENDO DE LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA DEL PAÍS

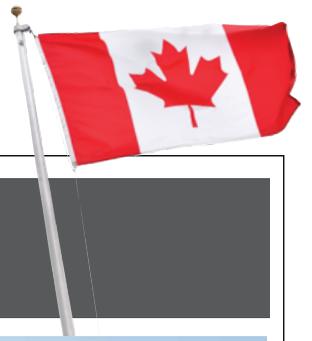
dólares que aportó su paquete de estímulo, la economía del país ha mejorado enormemente. “La economía estadounidense está significativamente mejor que en 2008. Quien diga lo contrario miente”, decía Obama.

“Estados Unidos se ha recuperado más rápido, mejor, y de manera más duradera que otros países desde la dolorosa crisis financiera de 2008”, agregaba el presidente estadounidense.

El dinero de la Ley de Recuperación se destinó, entre otras cosas, a inversiones públicas como infraestructuras o energías limpias, pero también una partida fue a reducir los impuestos de la clase media y las empresas y a proporcionar asistencia a los estados con problemas financieros.

Pero no todos comparten el optimismo de Barack Obama. El nobel de economía Paul Krugman, gran defensor de Obama, apuntaba en “The New York Times” que “la actual es una economía que no está mal, pero de ninguna manera es una gran economía”.

Incluso dentro del partido del presidente de Estados Unidos han surgido las críticas a su gestión económica del país. El aspirante a hacerse con el



Donald Trump, candidato republicano a la Casa Blanca.



CANADÁ, LENTA RECUPERACIÓN

Vista del centro financiero de Ottawa (Canadá).



puesto del partido demócrata en las elecciones, Bernie Sanders, ha señalado en sus mítines que “la economía está trucada”, “el salario mínimo es de hambre”, “la clase media a lo largo de las últimas décadas ha ido desapareciendo” o que “el desempleo real no es del 4,9%, sino el doble”. De hecho, son muchos los que comparten esta opinión y creen que la cifra de desempleados es superior a la publicada por el Gobierno. “Si se tienen en cuenta los seis millones de ocupados a tiempo parcial y los 1,8 millones de personas que no buscan trabajo de forma activa, el subempleo es del 9,7%”.

“No que hay que prestar atención a las cifras del Gobierno sino a las cifras reales”, decía Jim Rogers, presidente de Roger Holdings y ex socio del magnate George Soros.

Desde el bando republicano, más críticas. Donald Trump, Ted Cruz y Marco Rubio creen que Estados Unidos tiene que dejar de gastar en exceso y evitar acumular deudas. Trump decía en una entrevista en la CNBC que “estamos en un cierto tipo de recesión. Tenemos millones de personas sin trabajo y los empleos que hay son malos”, y agregaba que el país está inmerso “en una burbuja que acabará estallando”. □

El año pasado no fue el mejor para Canadá, sobre todo debido a la crisis energética. “2015 fue un año para olvidar en general”, explica Douglas Porter, economista canadiense de BMO Capital Markets. La economía de Canadá creció un 1,2% el año pasado, frente a un incremento anual del 2,4% en 2014. El Banco Central canadiense tuvo que reducir dos veces sus tipos de interés en 25 puntos básicos durante el año 2015.

Pero para sorpresa de muchos, la economía de Canadá ha crecido más de lo esperado en los primeros meses de 2016. La mayoría de los economistas pronostican un crecimiento del PIB del 0,5% en el primer trimestre de este año. Aún así los consumidores parecen reacios a abrir sus carteras y gastar. Siguen preocupados por la inseguridad laboral en un momento en el que la tasa de desempleo en el país subió al 7,2% en enero, el nivel más alto desde 2014.

La relación económica entre Canadá y Estados Unidos es fundamental para ambos países. De hecho, las exportaciones canadienses a Estados Unidos representaron el 76% del total mundial de las exportaciones de Canadá en enero. Exactamente, aumentaron en un 2,6%, mientras que las importaciones crecieron un 1,1%. El superávit comercial de Canadá con Estados Unidos creció a 3.700 millones de dólares desde los 3.130 millones de diciembre.

Por otra parte, el déficit comercial canadiense ha aumentado en 655 millones de dólares desde los 631 millones de diciembre. La caída del precio del crudo ha ayudado a depreciar el dólar canadiense y a crear exportaciones más baratas.

En concreto, el sector de la minería, el petróleo y el gas cayó en diciembre un 0,7%. Precisamente debido a que este motor de la economía canadiense está en pleno desplome, el primer ministro de Canadá, Justin Trudeau, ha anunciado un programa de inversiones que se llevará a cabo durante 2016 para estimular la economía del país. El Banco de Canadá prevé un crecimiento del 1,4% este año y para 2017 la estimación se eleva al 2,2%. ■